

1859 ñana, anunciando su salida una salva de 21 cañonazos, habiendo pedido antes á Zuloaga que nombrara otro presidente, y díchole éste que en buenas manos estaba el poder; marchaba sobre la plaza de Veracruz, y fué escoltado por un escuadron de lanceros; le acompañaron muchos funcionarios públicos y personas caracterizadas, entre ellas el ministro de la guerra, dejando al resto del gabinete para que despachara los negocios de la administracion pública; pernoctó el general en Rio-Frio y continuó su camino al dia siguiente, llegando á Puebla en la tarde del 17; fué recibido con gran pompa, con salvas y repiques, estando alfombrada la calle de Cholula hasta llegar al obispado, donde estableció su residencia; el pueblo condujo la carretela, fué recibido en la garita por el gobernador y demas autoridades y empleados, y se le dieron colvites y hubo músicas y gallos.

Las tropas constitucionalistas del Estado de Veracruz se movieron en distintas direcciones, pues Trejo se dirigió sobre Huatusco, y en auxilio de este punto salió de Orizava una seccion de 400 hombres; y de Jalapa marcharon 200 al mando de D. José María Rodríguez con el objeto de escursionar por los pueblos de los alrededores; el gefe liberal Miguel Perdomo que se dirigia á Jalapa, fué atacado cerca de la Hoya, por la seguridad pública de esa ciudad, dispersándosele la fuerza. En Orizava y Puebla se habian hecho acopios de provisiones.

El camino de Orizava fué el elegido por los reaccionarios para la marcha y á esta ciudad se dirigieron las tropas de Negrete. El 21 salió Miramon de Puebla, precediéndole las tropas, y llegó á Orizava el 22; se le hizo un lucido recibimiento, dándole el ayuntamiento un convite de 100 cubiertos, por lo noche, en la casa del Sr. Iturriaga. El comandante general del Estado de Veracruz, Iglesias, daba enérgicas disposiciones para hacer efectiva la resistencia y para que abandonaran el puerto las gentes pacíficas; casi todas las familias emigraron, y por

esos dias llegaba el general Uruga á Veracruz. El camino fué defendido por Traconis y Ampudia en el Chiquihuite. Tambien García Granados estaba por Omealca con una seccion de constitucionalistas. 1859

En México quedó de comandante general el general Cerna, y á él se encargó la direccion de la campaña del interior de la república; y mientras todo esto pasaba en la capital y en el Oriente, Leon, Lagos y Aguascalientes, habian sido ocupadas por los constitucionalistas, despues de sufrir una derrota las tropas mandadas por el coronel Joaquín Miramon; D. Santos Degollado aplicaba al erario federal todos los réditos de capitales que habian pertenecido á corporaciones eclesiásticas y obras pías, que se habian redimido y cuyos plazos estuvieran corriendo, señaló la manera de verificarlo, y dotó al culto y á los ministros para que pudieran subsistir; el ministro Ocampo daba cuenta á los gobernadores, por medio de una circular, del modo con que fueron arregladas las reclamaciones del contra-almirante Penaud y del comandante Dunlop; dijo que al principio querian estos que solamente se levantara la suspension de pagos sobre la deuda interior y órdenes pendientes; que despues pidieron que se restableciera en todo su vigor el arancel de 1856 y que se diera una compensacion por la diferencia que habia entre lo que á los acreedores debia corresponder si los buques se hubieran liquidado por las cuotas de este arancel; que se exigió el pago de los atrasos que en el mismo año habian tenido las deudas reconocidas y se pedia un tanto por ciento por compensarlos, el pago inmediato de la indemnizacion por perjuicios del préstamo impuesto por Garza, la destitucion de éste y el estado de la cuenta inglesa y francesa por todo el año de 1858; de todo eso una parte fué concedida, lo relativo á las convenciones é indemnizacion, y lo demas se negó. Parece que la esquadra francesa queria ejercer el derecho de visita para con los buques norte-americanos que llegaban

1859 á Veracruz, lo que no se verificó y habria traído á la Francia grandes males; Juárez y Zamora negaron haber pedido auxilio á los Estados-Unidos, y esto fué suficiente para que se acabaran las esplicaciones pedidas por los franceses al capitán norte-americano sobre la actitud de la "Saratoga;" D. José María Mata fué reconocido por esos días como ministro de Juárez en los Estados-Unidos.

En el Estado de Michoacan apareció un individuo llamado Tavares al frente de algunas fuerzas en favor del plan de Tacubaya, y tan raro era que algunos se adhirieran voluntariamente á ese plan, que los periódicos reaccionarios hicieron de ello mucho mérito. En cambio en el de Puebla, el coronel Juan N. Mendez con sus fuerzas y las de Tlaxcala tomó á Zacapoaxtla llevando sus fuerzas por Apulco.

Después de haber ocupado Alatríste á San Juan de los Llanos, cuando llegó á salvar la sierra y penetró á la mesa central, se le habian reunido las fuerzas de Zacatlan y Tetela ya organizadas, así como las caballerías que los gefes Carretero y Romero Vargas levantaron como por encanto. Estas fuerzas cayeron de improviso en Tlaxco sobre las del gefe Amador, persiguieron á Daza y Argüelles, y hemos dicho que obteniendo en Tlaxcala un triunfo sobre las fuerzas reaccionarias, marcharon sobre Huamantla para donde estaban convocadas las demas fuerzas liberales, que lo encontraron fortificado y defendido con una pieza de montaña, y fué necesario dar el asalto, donde mostró la brigada sobrado arrojo, tomando ejemplo del Sr. Alatríste, cuyo valor y presencia de ánimo fueron admirables.

Después de haber dado estos golpes casi simultáneos á la reaccion, y hecho algunas otras correrías, se dirigieron las fuerzas de Alatríste en ayuda del C. Juan N. Mendez, quien con las fuerzas de Tetela y Zacatlan, apoyadas por los Cuatecomacos, mandados por Francisco Lúcas y José Gabriel, amagaban

las fuertes posiciones de los zacapoaxtecos hasta entonces fieles amigos de la reaccion. Las caballerías de Carbajal y otros gefes, avanzaron hasta la estrechura de los cerros mas formidables, defendidos por los indígenas con desesperacion, y tuvieron que retroceder, y las infanterías con Alatríste, Osorio y otros gefes, practicaban un rodeo por Tlatlauqui; pero solamente los indígenas de Cuautecomaco lograron penetrar á Zacapoaxtla, donde cometieron incendios y saqueos, que no fueron mayores, por haberlo impedido Alatríste, que llegó á tiempo con su brigada.

Poco antes de ese triunfo alcanzado en Zacapoaxtla, sufría un golpe Alatríste en Tlatlauqui, á donde fué llamado bajo protesta de sumision y respeto. La toma de Zacapoaxtla fué muy interesante, pues dejó libres las comunicaciones de Veracruz con el interior y el Norte de la república.

Entretanto combatian en Tehuacan, Teotitlan, Huajuapán, Tepeji, Acatlan, y Matamoros, los valientes gefes Tranquilino de la Rosa, Prudencio Rodriguez, Vicente Ramos, Cristobal Palacios, Agustin Leon, Miguel Rosas, y otros muchos.

Nombrado por el gobierno constitucional el general Ampudia gefe de la division auxiliar del ejército de Oriente, dió á principios de Febrero, en Veracruz, una proclama, excitando á las tropas de Miramon á pasarse con los liberales, asegurándoles que estos no eran enemigos del ejército. Los gobernantes de Veracruz ofrecian dinero á los gefes reaccionarios que creyeron fáciles para que desertaran y de pocos lo lograron; Cobos derrotaba una seccion de constitucionalistas en Tenajapa, y continuaban los reaccionarios en querer que fueran confundidos los liberales con los ladrones, segun manifestaban en sus escritos, aun en los partes oficiales.

A San Luis Potosí llegó el general Callejo con una seccion, y en aquella capital continuaban los disgustos entre el agente consular inglés M. Chabot, y el gobernador Velez, por motivo

1859

de dinero. El general Leonardo Márquez fué nombrado para mandar las tropas del Norte.

En aquellos días apareció un opúsculo escrito en Paris, queriendo demostrar que la nacionalidad de México se perdería muy pronto si no la salvaba una intervencion europea, y que todos los mexicanos debían reconocer como enemigo á los Estados- Unidos.

En Orizava se continuaban los aprestos para la campaña con la mayor actividad: se construyeron 40,000 saquillos, y tuvieron lugar varias juntas para arreglar el orden de las brigadas, y perfeccionar el plan de campaña, habiendo llegado ahí Negrete con 1,000 soldados, y gran cantidad de pertrechos, y el 3 de Marzo comenzaron á salir las fuerzas de aquella ciudad, marchando una seccion sobre la barranca de Jamapa, y otra sobre Omealca, para flanquear el Chiquihuite y dejar expedito el camino. Córdoba fué atacada el 28 de Febrero á media noche por los liberales, que fueron rechazados. El puente del Atoyac fué destruido.

Para flanquear el Chiquihuite envió Miramon á Oronoz con la brigada Negrete á que se apoderase de Omealca, y Cobos con la brigada Tamariz á que forzase la barranca de Jamapa; mientras el resto de las tropas seguía de frente por el camino nacional.

Por el lado de Jalapa habia impuesto el gobierno de Veracruz una contribucion extraordinaria, y á esta ciudad se habian replegado las fuerzas que en la Hoya mandaban los gefes La Llave y Camacho, y se dirigieron á Jamapa.

Como era de esperarse, las fuerzas constitucionalistas del interior, muy superiores en número á las reaccionarias, acrecentaron sus esfuerzos al ser distraida la atencion de Miramon en la campaña de Oriente; tomaron y abandonaron á Leon las fuerzas mandadas por Iriarte; se dirigieron á Lagos, y ocuparon luego á Guanajuato, el 28 de Febrero, las mandadas por

1859

Zaragoza, habiéndose retirado el general Liceaga con algunas tropas, por el camino de Mellado, despues de haber querido sostenerse en Leon, y en el mismo Guanajuato; la táctica de los liberales continuó siendo la de caer sobre poblaciones poco defendidas, y no presentar accion formal á los reaccionarios, logrando así cansarlos y destruirlos, aunque á la vez fué reducida á la nulidad la riqueza pública. Mejía llegó hasta Celaya, sin haber podido proteger á Guanajuato.

En esta vez, el comercio y la industria fueron nulificados, nadie queria aventurar sus efectos, en caminos donde habia completa seguridad de que serian robados; los capitales dejaron de proteger la industria, temiendo ser el blanco de los bandos contendientes, y en medio de la espantosa parálisis agrícola y comercial, solamente se hacian oír los lamentos de los pobres, y el estruendo de la guerra, sin que ninguno de los dos partidos pudiera dominar al otro, siendo tan poca la fuerza del reaccionario, que ni de Morelia pudo posesionarse, en cuya ciudad hallaron asilo los derrotados de Jalisco, y donde tenian los liberales fundicion de artillería, fábrica de pólvora y de cápsulas, de lo que se proveia á las guerrillas que recorrian aquel y los vecinos Estados, y ademas Veracruz, Acapulco y Monterey, eran otros tantos focos de guerra, que por causas particulares no habian podido caer en manos de los tacubayistas.

En Morelia estaban D. Santos Degollado, los gobernadores D. Pedro Ogazon, D. Miguel Contreras Medellin, D. Juan J. Baz, ademas D. Miguel Cruz Aedo, D. Benito G. Farías, y los gefes Juan N. Rocha, N. Zerman, Manuel Menocal, Francisco Iniestra, Ignacio Echeagaray, Pascual Miranda, Porfirio Garcia de Leon, Daniel Traconis, Eutimio Pinzon, y Nicolas Régules.

La constitucion y la reforma deben mucho á Michoacan; de allí salieron en parte las fuerzas que invadieron á Jalisco al mando de Ogazon, las que tomaron á Leon, Lagos y Guanajuato,

1859 to, y otras que á las órdenes de D. Santos Degollado emprendieron sus operaciones sobre Querétaro y Valle de México; antes de salir éstas de Morelia, ofreció Degollado, por un decreto, recompensas á los gefes y oficiales del ejército permanente, que estando á sus órdenes quisieran separarse despues de la campaña.

La division de Miramon acabó de salir de Orizava el 4 de Marzo, llevando cerca de 5,000 soldados, 28 piezas, 8,000 proyectiles huecos, y 3,000 balas macizas para abrir brecha, dirigiendo todos los preparativos el general Robles; respetable era por su número, y por sus elementos aquella division que iba á encontrarse con dificultades insuperables que completamente la nulificaron. Iban con Miramon los gefes: Severo del Castillo, Manuel Robles, Juan Humana, Francisco Casanova, Manuel Guzman, Mariano Reyes, Juan C. Oronoz, Eligio Ruelas, Manuel Escobar, José María Cobos, Santiago Cuevas, Ignacio Bala y otros; mandaba el parque el teniente coronel Manuel R. Arellano; iban los batallones 6º, Fijo de Veracruz, 11º, 1º, y 2º ligeros, y 2º de rifleros; el calor de la tierra caliente era ya extraordinario.

En Veracruz fué cerrada la puerta de Merced, única que habia quedado abierta, y se hacia el tránsito por otra pequeña, practicada en uno de los baluartes, para atender á las fortificaciones exteriores, y con objeto de quitar obstáculos, fueron derribadas todas las casitas de extramuros, y la estacion del camino de fierro. No teniendo confianza en el gefe Trejo, fué alejado por Juarez y mandado á Huamantla, por lo que se disgustó y á poco se pasó á los reaccionarios.

Al ser atacado Veracruz, contaba con 539 artilleros, 1,700 infantes, y 72 de caballería, haciendo un total de 2,311 soldados, á los que se deben agregar 310 que ingresaron del Estado de Tamaulipas, incluso los marineros del "Cautivo," buque que os trasportó, y 200 de las compañías de "Confianza pública;" el

número de defensores debió de haber sido mayor de 3,000, si hubieran llegado á tiempo las fuerzas de Nautla, el Pital, y otras de Barlovento. Fuera de la plaza, y debiendo obrar en combinacion con ella, existia la division auxiliar de Oriente, mandada por el general D. Pedro Ampudia, con poco mas de 2,000 soldados.

En Alvarado se eligió para la defensa, previo el reconocimiento hecho por el coronel D. Manuel Zérega, el lugar llamado "Barra Vieja," en donde se ejecutaron varias obras de fortificacion, que se artillaron con dos cañones de fierro de á 22, y 8 de bronce de á 16, dotados convenientemente, y se confió el mando de aquel interesante lugar de la costa, al coronel D. Juan J. García, y merced á la voluntad de los pueblos, y á los esfuerzos del coronel D. Ignacio Mejía, se consiguió que Alvarado contara con 800 hombres.

La guarnicion de Ulúa quedó reducida á 200 incluso los artilleros necesarios para el servicio de las baterías, y ademas la fuerza de infantería del vapor "Demócrata;" la guardia nacional de marina tenia para el servicio ocho lanchas cañoneras, con 198 hombres, ascendiendo todas las fuerzas constitucionistas del Estado de Veracruz á cerca de 6,700, comprendida una pequeña guarnicion que estaba en Túxpam, y algunas guerrillas que obraban independientemente.

El perímetro de la plaza se dividió en cuatro partes mandadas por el general D. Antonio Osorio y los tenientes coroneles D. Alberto López, D. Rafael Zamora, y D. Miguel Villavicencio, cubierta toda por 1,338 infantes, y 439 artilleros, y el resto de la guarnicion formó la reserva, al mando de los coroneles Ignacio Mejía, Manuel Sanchez, y teniente coronel Rafael de la Garza. El vapor "Demócrata" no habia podido comunicarse con Tampico, habiendo llegado á Veracruz las fuerzas de ese punto, mandadas por D. Juan J. de la Garza, en el buque "El Cautivo," que embarrancó por un norte.

1859

Para saber en la plaza los movimientos de las fuerzas de Miramon se dieron órdenes á las autoridades de San Lorenzo Cotaxtla, y Santiago Huatusco, ordenándoles que avisaran con oportunidad los que aquellas verificaran, los reos políticos se colocaron en diferentes puntos de la plaza, y fueron enviados muchos de ellos á Yucatan, y algunos se destinaron á los cuerpos de la guarnicion.

Algunos disgustos se originaron en esos dias con la marina inglesa, á causa de la desconfianza que se mostró para con el correo de la legacion británica, Veraza, de quien avisaron de la capital que se debía desconfiar.

El camino de Medellin fué descompuesto y recogidos en la plaza los víveres de la Tejería y de Loma de Piedra, y el 13 de Marzo se dispuso que los buques que estaban en la bahía dejaran espedito el paso para cruzar los fuegos de Ulúa sobre los flancos de la plaza. El 18 llegaron en la goleta nacional "Oriente" otros 150 hombres de la guardia nacional de Tamaulipas.

Cuando ya el cansancio amenazaba á los reaccionarios, vino á alentarlos un diminuto pronunciamiento hecho en Chihuahua por D. Luis Zuloaga en favor del plan de Tacubaya, aunque San Luis, Guadalajara y otras poblaciones volvieron á quedar sitiadas por los liberales que cada dia las estrechaban mas.

Las fuerzas mandadas por Cobos y Tamariz atacaron á los liberales que defendian la barranca de Jamapa; pero fueron rechazadas, siendo herido el coronel Luciano Prieto, y solamente la fuerza que fué por Omealca logró llegar á Tres Encinos.

Luego que el general en jefe tuvo noticia de la derrota de Cobos, envió 40 cajones de parque, hizo retroceder á la division de reserva, que se encontraba ya en la hacienda del Potrero, y marchó para la barranca, ordenando á Oronoz que en vez de pasar á Tres Encinos, retrocediera de Omealca, donde

1859

se creía estaba, y se situara en el Potrero. Tambien fué destruido por los liberales el puente de Paso del Macho.

Miramón salió de Córdoba en auxilio de Cobos, pero los constitucionalistas se retiraron á Huatusco, y luego á Jalapa, y dejaron libre el paso; los reaccionarios llegaron á Coscomatepec y siguieron por Matlaluca; en consecuencia el Chiquihuite fué tomado sin esfuerzos el 12 de Marzo, cayendo en poder de Miramon tres cañones; el 11 habian salido de Córdoba los reaccionarios y vadearon el rio de Atoyac, por estar el puente destruido.

Todas las casas y jacales del Chiquihuite fueron quemados por los liberales, y lo mismo hicieron en los ranchos de Tres Encinos y Paso Ancho, y se salvó parte del Camaron por haber llegado ahí Cobos encargado de voltear la posicion del Chiquihuite; así el camino que hacian los reaccionarios puede decirse que fué entre llamas; á la una de la tarde llegó Miramon al Camaron y envió fuerzas hasta la Soledad.

El asalto á las murallas de Veracruz, aunque no de todo punto imposible, sí era una empresa de difícil y peligrosa ejecucion, y las columnas que lo verificaran debian tener una sangre fria y una serenidad á toda prueba. Miramon avanzó el mismo dia 12 hasta Paso Ancho, donde se le incorporó la brigada Casanova, y en la tarde fué tomado por la fuerza el puente de la Soledad, defendido por el coronel Rojas, haciendo algunos prisioneros, de los que fué fusilado un norte-americano, y quedaron en poder de los reaccionarios armas y parque, y el 15 avistó Miramon á Veracruz. El coronel D. Eufemio Rojas habia recibido orden de destruir el puente del Chiquihuite, pero no pudo cumplirla exactamente.

Por algunas partes de la república se presentaban movimientos en favor del plan de Tacubaya, siendo uno de los principales el que apareció en Chiapas, cuyo Estado fué invadido por fuerzas mandadas por D. Juan Ortega, quien con gente

1859 enganchada en Guatemala, ocupó á Comitán, é introdujo la alarma en San Cristobal, y fué rechazado por las fuerzas mandadas por D. Matias Castellanos, sustituto del Sr. D. Angel A. Corzo. A la vez en Tabasco era cojido el vapor de este nombre que encalló en el rio Grijalva; en la capital de Zacatecas fungia de gobernador D. Jesus G. Ortega, elevado por las circunstancias, á causa de ser el único que tuvo ánimo y pretendió oponerse á las fuerzas reaccionarias, y los gefes Tomás Mejía y Gregorio Callejo que se habian reunido, no pudieron detener en el Colorado, hacienda de Calamanda, á las fuerzas de Degollado que se dirigian por Querétaro sobre México; los Alvarez en el Sur continuaban sus esfuerzos por la libertad.

En aquellos dias era imposible separar la vista de los acontecimientos de Veracruz, cuyo resultado iba á influir poderosamente en la consecucion de la paz pública, y por todas partes oíanse rumores y opiniones tan infundadas como absurdas, creadas por el espíritu de partido. Destruido el camino y algunos puentes, tuvo el cuerpo de ingenieros, dirigido por Robles Pezuela, que abrir en algunas partes nueva vía para los carrés, y causó en muchos veracruzanos sorpresa, el que tan de prisa se acercaran al puerto las fuerzas que se creyó no podrian pasar de Orizava y Córdoba. Del puerto salió el Sr. D. Miguel Lerdo de Tejada para los Estados-Unidos, y por el rumbo de Cotaxtla apareció una fuerza reaccionaria de caballería de 400 soldados; para reforzar la plaza llegaron algunos artilleros de Campeche, y desde el 10 fueron cubiertos por la guardia nacional los principales puntos de la poblacion; el coronel Espejo se presentó en Febrero á ofrecer sus servicios á Zamora, completando el número de 9 coroneles, ademas de 12 tenientes coroneles, 15 comandantes de batallon y 13 generales que estaban al servicio de Veracruz.

Cobos habia seguido hasta Huatusco al retirarse los que abandonaron á Jamapa, pasando á Jalapa las fuerzas de Puebla y

1859 Tlaxcala con Alatríste y Carretero, y Robles expidió una proclama en Paso Ancho "á los habitantes de la costa de Veracruz," llamándolos á sostener á Miramon.

Ampudia habia querido establecer en Huatusco su cuartel general, pero fué desalojado en 9 de Marzo por las fuerzas de Miramon, al mando de Cobos y Tamariz. Al entrar Cobos cometió algunas tropelias.

Entonces dictó en Jalapa D. Rafael Junguito, las siguientes disposiciones: se declara el canton en estado de sitio, ninguna persona podrá salir de Jalapa sin el pasaporte correspondiente, debiendo hacerse lo mismo en los pueblos. Todo aquel que circulara noticias alarmantes seria castigado, y quedó prohibido el tránsito por las calles desde las diez de de la noche, excepto en el caso de justificada necesidad.

El Sr. Gutierrez Zamora anunció al pueblo veracruzano el 18 de Marzo que "los traidores estaban al frente de nuestros muros," y que la hora del combate se aproximaba. Recordaba las gloriosas acciones de María de la Torre, Jamapa y Omealca, llamaba asesinos del pueblo á los que lo iban á atacar, y se enorgullecía de que lo acompañaban decididos sus hermanos los guardias nacionales de Oaxaca, Tamaulipas y otros puntos.

Las fuerzas con que Miramon bajó sobre Veracruz eran las siguientes: 1ª division: 1ª brigada compuesta de rifles, el 6º y auxiliares, 789 hombres; 2ª brigada 11º batallon, 380; 8º 140; Fijo, 180.

2ª division, 1ª brigada, 1º y 2º ligeros 1,100 hombres; 2ª brigada, activo de Celaya, 440; 2º activo de México, 400. Reserva, 2º de rifles, 260.

Caballerías: 1º ligero, 150; número cuatro, 200; San Luis, 140; guías, 50; número siete, 130; artillería, 360; auxiliares 85, escolta del presidente, 150; presidio 350.

Esas tropas llevaban 28 piezas de artillería, 4 morteros de 14 pulgadas, 1 de 9, 2 obuses de 36, 3 belgas de 24, 6 obu-